

Dr. John Oswalt, Oseas, Sesión 7, Oseas 8

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Gracias a la Sociedad Francis Asbury (Wilmore, KY) y al Dr. Oswalt por proporcionar estos videos al público de forma gratuita y otorgar permiso para su transcripción.

Puedes pasar mucho tiempo reflexionando sobre ese himno. Es muy profundo en términos de su comprensión de lo que es la vida santa, este amor y sus necesidades. Así que mantén eso en casa contigo y estúdialo en tus devocionales.

Esta tarde veremos el capítulo 8, y en cada una de las últimas tres sesiones hemos hablado sobre la caótica situación política en Israel en el tiempo en que Oseas está escribiendo. Como dije, probablemente desde aproximadamente el año 755, hacia el final del reinado de Jeroboam II, y luego hasta los años 720 o 17, cuando Ezequías comienza a reinar. Esos son los dos reyes que utiliza como sujetalibros para sus escritos.

Por eso debemos tener presente ese caos al analizar este capítulo. En los capítulos 8 hasta el 9-9, tiene una lista de los pecados de la nación. Y esta noche veremos los que están en el capítulo 8 y veremos cómo está categorizando su condición.

¿Quién es el responsable de lo que les espera? Comienza en el versículo 1: Poned la trompeta en vuestros labios, el águila está sobre la casa del Señor. Las águilas no eran pájaros agradables en la Biblia. Muchas veces son sinónimo de buitres.

Son un pájaro que no quieres dejar a tu hijo afuera o que quizás no lo tenga. Un águila está sobre la casa del Señor. Porque el pueblo ha roto mi pacto y se ha rebelado contra mi ley, Israel clama a mí: Oh Dios, te conocemos.

Pero Israel ha rechazado lo que es bueno. Un enemigo lo perseguirá. Entonces, si miramos 1-3 como una introducción a esta lista de pecados, ¿por qué se enfrentan al desastre? Han roto el pacto.

Quiero dedicar algo de tiempo esta tarde a hablar sobre el pacto. Espero reforzar algunas cosas que ya has aprendido. ¿Pero de qué estamos hablando? Han violado mi pacto y se han rebelado contra mi ley.

Dicen: os conocemos, pero hemos rechazado lo que es bueno. ¿Qué se suponía que debía hacer el pacto? Tres cosas. ¿El número uno es qué? La número uno es, y no heriría mis sentimientos en absoluto si escribieras esto.

El número uno es revelar el carácter de Dios. Dicen que te conocemos. Él dice, no, no lo haces.

No, no lo haces. Tu comportamiento muestra que no me conoces en absoluto porque el segundo propósito del pacto es revelar el carácter que Él quiere para nosotros.

Debes irte. ¿Qué? Hogar. ¿Por qué? Porque estoy en casa.

Aquí está mi personaje y quiero que lo compartas. Ahora nuevamente, hemos superpuesto hogareño con todas estas cosas. Cuando hablo con adolescentes, me encanta decir que la santidad es una viejecita con espalda plana, sombrero negro, mangas largas, dobladillos largos, una dulce sonrisa y un paraguas travieso.

¿Quién sería atrapado muerto siendo eso? Eso no es de lo que estamos hablando. Reveló el carácter de Dios. Reveló el carácter que Él quiere para nosotros.

En tercer lugar, reveló que tenemos un problema terrible. Una vez más, me siento mal por repetirme todo el tiempo, pero tarde o temprano espero que lo entiendas. No eran falsos al pie del monte Sinaí.

Moisés recitó la ley y dijo: ¿vas a hacer esto? Y dijeron, por qué seguro. ¿Por qué no lo haríamos? No hay nada extraño aquí. Tienes que saltar 15 pies hacia arriba y permanecer allí durante cinco minutos.

No. No hay nada destructivo aquí. Tienes que comer tierra tres veces al día.

No hay nada brutal aquí. Tienes que comerte a tus hijos. A veces sí, bueno, pero en fin.

No, no, es todo. Así es como tratas a tus animales. Así tratas a tus sirvientes. Así es como os tratáis unos a otros.

No adores a ningún otro dios que no sea yo. No cruzaron los dedos. No tenían los dedos de los pies cruzados.

No decían, bueno, sí, decimos que lo vamos a hacer, pero no lo hacemos. No. Y sin embargo, dentro de cinco semanas, bailarán alrededor de un ídolo de oro, agradeciéndole por haberlos liberado de Egipto.

Y decimos, mis alumnos me han dicho a lo largo de los años que tengo un hábito. ¿Qué están haciendo? No sé qué está pasando.

Y eso es sólo el comienzo. Todo el resto del Antiguo Testamento, desde aquí hasta Oseas y en adelante, es una de las cosas que destruyó el comunismo fue Karl Marx, el fracaso de un buen judío en creer en el pecado original. Pensó que el problema era la desigualdad social.

Si empobrecemos a todos por la fuerza, entonces todos serán felices. No. Dios, algo anda mal con nosotros.

Algo anda mal con nuestros corazones. Algo anda mal con nuestros espíritus. Entonces, ¿qué está pasando aquí? Ahora te voy a pedir que repitas conmigo.

Repite después de mí. El pacto no lo es. El pacto no lo es.

El camino a Dios. El camino a Dios. Pero.

Pero. El caminar con Dios. El caminar con Dios.

Digámoslo de nuevo. El pacto no lo es. El pacto no lo es.

El camino a Dios. Es el caminar con Dios. Hay muchos errores en gran parte de la teología protestante en ese momento.

Oh, para los judíos, el camino hacia Dios era caminar. Pero para los cristianos, el camino hacia Dios es la gracia. Y lo digo con reverencia, tonterías.

No es cierto. Buena gente, como dicen. Algunos de mis mejores amigos son republicanos. Algunos de mis mejores amigos son dispensacionalistas.

Y esa es la teología dispensacional, es decir, que Dios obró de estas maneras aisladas en diferentes períodos de la historia. Bueno, no es cierto. Observe cómo comienza el pacto.

Éxodo capítulo 20, versículo 1. Yo soy Yahweh, vuestro Dios, que os sacó el alquitrán. Eso es lo que dice mi Biblia. Yo soy Yahvé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de servidumbre.

¿A qué se debe todo el resto de esto? Se trata de caminar con tu Salvador. No fueron salvos de Egipto por guardar el pacto. El pacto, hasta donde ellos sabían, no existía mientras eran esclavos en Egipto.

Dios los libró de Egipto por amor. Los entregó de balde. No servían para nada.

Y él los liberó. Entonces, lo que tenemos es una tremenda innovación en el mundo antiguo. En el mundo antiguo existían códigos legales.

Conocemos cuatro o cinco que fueron anteriores a Moisés. Los códigos legales supuestamente vinieron de Dios. No quiero una gran G allí.

Pero después de decir que de ahí lo sacó, se trata de un rey. Y el rey dice, en mi reino, así es como os comportaréis. Y si no lo haces, te arrepentirás.

Es coerción. Hubo pactos. Los pactos eran entre un rey y un pueblo sometido.

Y estas personas estaban súbditas porque él había llevado su ejército allí y les había quitado el alquitrán a golpes. Y él dice, ahora, si me sirves, te protegeré de tus enemigos. Yo te cuidaré.

Pero esto es lo que tienes que hacer. Estos pactos generalmente tienen un preámbulo que dice quién es el que ofrece este pacto. Es decir, el rey.

Un prólogo histórico que cuenta algo de lo que ha pasado en el tiempo y el espacio: no en el País de Nunca Jamás . No en el mundo del mito.

Pero algo ha sucedido en el tiempo y el espacio que hace que esto sea posible. Luego vienen las estipulaciones. Si quieres hacer un pacto conmigo, esta es la forma en que debes comportarte.

Entonces normalmente tienes testigos que son toda una colección de dioses. Él es dios y tú eres dios y todos los demás son dioses. Entonces podrán tener una comida de convenio.

Y luego tienes el sellado. Eso no. Y el sellamiento se compone de bendiciones y maldiciones.

Si mantienes este acuerdo conmigo, todo te irá bien. Si no guardas este pacto conmigo, estarás en grandes problemas. Entonces, hay pactos y códigos de leyes.

¿Qué hace la Biblia hebrea? Pone el código legal en un marco de pacto. ¿Por qué hacemos estas cosas? Por quién es y por lo que ha hecho. De repente, guardar estas leyes, como no irrumpir en la casa de tu vecino, de repente se convierten en cosas religiosas.

Oh Dios mío. Hago estas cosas como una expresión de mi relación con él. Lo cambia todo.

Y eso es lo que Dios hizo. No es el rey, es Dios. Él no los esclavizó.

Los libró de la esclavitud. Eso es lo que es. Eso es lo que tenemos en el preámbulo.

También tenemos allí el prólogo histórico. Nuevamente, eso cambia todo. Toma, bueno, haré esto o aquello. El rey aparecerá otra vez y me traerá.

No, haré esto porque él me libró por gracia.

Como dije, las estipulaciones son muchas de las que se encuentran en los códigos legales. Dios es muy económico. Si algo le resulta útil de algún otro lugar, lo utilizará.

Les dije antes que una de mis leyes favoritas es la que se repite en todos los códigos legales que hemos encontrado. La ley del buey rugiente. Tienes un buey que es malo, y no lo castigas, y él mata a tu vecino, eres un asesino.

Por otro lado, si tu buey era el toro pertinente al que le gusta saltar con mariposas, entonces no lo encierres. Y un día, tal vez consiga un abejorro en lugar de una mariposa y mate a tus vecinos. Eres inocente.

Bueno, me gusta esa ley porque no tengo bueyes. Pero hay un principio ahí de que el conocimiento es responsabilidad. Usted lo sabía y no tomó las medidas adecuadas.

No lo sabías y no tomaste medidas. Toda la diferencia en el mundo. Bueno, la gente inteligente pensó en eso, y Dios dijo, bueno, usémoslo.

Pero vamos a usarlo en un contexto completamente diferente. Será mejor que encierres a tu buey, porque si no lo haces, te mataré. Yo, el rey, voy a matarte.

Entonces, nos fijamos en los Diez Mandamientos. Dos tabletas. Uno que vi esta tarde. Moisés fue el primer técnico digital. Usó una tableta para descargar desde la nube. Cuatro cosas en la primera tabla, y todas tienen que ver con Dios.

Vale, sí, sí, claro. Este es un pacto entre nosotros y Yahweh. Bueno.

Ningún otro dios. Nuevamente, soy un buen hombre, ya te lo dije antes. Dios está enseñando el monoteísmo.

Sólo hay tres religiones monoteístas en el mundo, y las tres provienen de una única fuente. No crea que un Dios es simplemente una especie de evolución ordinaria de la religión. No lo es.

Un día, ABL va con Zeke y le dice: Zeke, Zeke, apuesto a que no hay otros dioses. Zeke dice, oy vey. ¿Qué? Está enseñando trascendencia.

Dios no es este mundo y este mundo no es Dios. Carl Sagan no lo creía. Él lo sabe mejor ahora.

Pensó que este mundo es todo lo que hay, cariño. No hay más . Eso es todo.

¿Quieres hablar de Dios? Esto es Dios. Y Dios dice, ¿quieres caminar conmigo? ¿Quieres estar en pacto conmigo? Sí, vimos lo que les pasó a los egipcios. Sí, queremos estar en un pacto contigo.

No puedes obligar a nadie. Ahora, creo que antes de que seamos demasiado duros con el pueblo hebreo, ambas cosas están totalmente fuera del radar. Bueno, mira el mundo.

Por supuesto, hay muchos dioses. ¿Y alguna vez has visto algo que no sea el cosmos? No. Entonces, pero ahí está.

Hemos hablado mucho sobre el nombre de Dios. Su naturaleza. Entonces, ¿qué es dejar vacío el nombre de Dios? Sí, puede que esté haciendo algo con Su etiqueta, como intentar utilizarla con fines mágicos.

Puede ser para usarlo en un juramento casual que nunca necesitarás cumplir. Por Dios, lo haré. Pero hay muchas maneras de profanar el nombre de Dios.

No te importa mi reputación. No te importa lo que ve el mundo. Y veréis Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

El Padrenuestro son los Diez Mandamientos. Todo tu tiempo es suyo y lo demuestras con lo que haces con tu sacrificio.

El sábado. Un regalo de Dios. Y todo el mundo tiene que volver a trabajar el lunes para recuperarse del domingo.

Pero eso es todo. Eso es todo. ¿Quieres estar en un pacto con Dios? Ahí está.

Pero luego, mira lo que viene después. En la segunda tableta. No te atrevas a pensar que estás hecho por ti mismo.

¿Por qué esas personas que te fallaron son tan desesperadamente dignas de honor? Porque son tus creadores, por eso. No te hiciste a ti mismo. Eres un regalo.

Recuerda eso. Y creo que, en última instancia, está señalando quiénes somos como espíritus. Eres un regalo.

Un regalo de Dios para tus padres. Y luego valora su vida. Aprecia su sexualidad.

Aprecia sus cosas. Aprecia su reputación. Ahora, verán, a menudo, y ciertamente no voy a decir que esto no debería suceder.

Pero con demasiada frecuencia se trata de mí. Eso es exactamente a lo que se refiere Jesús en el Sermón del Monte. Yo no mato.

Nunca he cometido adulterio. No robo, ni siquiera en Walmart. No digo mentiras.

Pero ese no es realmente el punto. La cuestión es: ¿puede mi vecino confiarme su vida? ¿O lo descartaré como un tonto y lo mataré? ¡Vaya! ¿Desnudaré mentalmente a cada mujer que conozca? ¿Puedo...? Las cosas de barbero para mi vecino nunca cambian. ¿Dominaré el arte de decir la verdad sobre ti que realmente te hace quedar mal? Y luego, por supuesto, el último.

Y como mucha gente ha dicho, romper el último es romper el primero. Si tuviera una casa tan grande como la tuya, sería feliz. Si tan solo tuviera esa cabina doble Dodge Dually.

Estaría feliz. Dios dice, ¿no lo crees? La felicidad no se encuentra en una multitud de posesiones. No creemos eso.

No creemos eso. Nuestras casas están repletas de basura. Y miro, miro nuestra casa y pienso, nuestros pobres hijos.

Y luego pienso, sí, Señor, tómame ahora. No dejes que se metan con eso.

Bill Pierce contó una historia maravillosa en el sermón que predicó en la Conferencia de Predicación de Ole Miss. Su padre estaba muriendo. No sabían qué tan rápido. De hecho, iba a ser dentro de tres semanas.

Y les dijo a sus hijos: vengan, vengan y deshaganse de esta cosa. Su esposa, que era esquizofrénica, la madre de Bill, era una acaparadora. La casa estaba llena hasta los topes de cosas.

Bill alquiló un contenedor de basura. Y todo lo que él o su padre sacaban de casa, su madre en camión, se aferraba a ello y gritaba: no, no, no. Y tuvo que ponerla en el dormitorio.

Su padre era un golfista aficionado muy, muy confiado. Y Bill dijo, disparó a la par, no estoy seguro de lo que eso significa, pero es bueno, tuvo muchos trofeos.

Bill le dijo a su padre, no lo haremos. Y él dijo, bueno, ¿los quieres? Bill dijo, bueno, me gustaría, pero tienen tu nombre. Bueno, tíralos.

Dijo mientras arrojaba esos trofeos por encima de la pared del contenedor de basura. Los oí chocar contra el fondo. Pensé en la cosa favorita de mi papá, el trapo viejo para frotar.

Dejo mis trofeos. No, si tuviera lo que tú tienes, sería feliz. Ahora, lo que estoy tratando de impresionarles aquí es que esto es un poco extraño.

Este es un pacto religioso. Este es un pacto entre Dios Todopoderoso y yo. ¿Dónde está eso de la oración? ¿Dónde está eso del tiempo? ¿Dónde está eso de ir a la iglesia? Entiendes que estoy exagerando mi caso aquí.

Hay otros lugares, pero es aquí. ¿Quieres estar en pacto conmigo? Cuatro cosas sobre ti y yo. Y los otros seis tienen que ver con otras personas.

¿Por qué? Oh, lo he borrado. ¿Cuál fue el primer punto? Ahora bien, ¿qué nos dice esto sobre el carácter de Dios? ¿Desinteresado? ¿Te quiere fiel? Él nos ama. Es un Dios que se preocupa por las personas.

Tú, yo. A él le importa. Él no quiere que te lleves mis cosas.

Él se preocupa por mis cosas, ¿puedes creerlo? No quiere que me mates con tus palabras. No quiere que rompa esas promesas que hice cuando tenía 22 años.

Vaya, pensé que era muy maduro. Luego miré las fotos y pensé: ¿qué hacían nuestros padres dejando que sus hijos se casaran? He dedicado todo nuestro tiempo, casi todo, a tres versos. ¿Cómo puede Dios decir que no te conocen? Han roto cada una de las promesas de su pacto.

Si me conocieras, no vivirías así. Entonces, en el versículo 4, ¿cuál es su primer pecado? Establecieron reyes sin consentimiento. Dale a esa mujer una estrella dorada.

Como no querían servir al rey, tuvieron que hacerse sus propios reyes. ¿Quién se haría cargo de ellos?

¿Alguien recuerda cuántos asesinatos en esos 30 años? Cuatro. Cinco reyes, cuatro de ellos murieron asesinados. Puedes escribir eso , estaría bien.

Cuatro de ellos murieron asesinados. Bueno, ese tipo dijo que se ocuparía de nosotros. Pocas posibilidades, mátalos.

Pondremos a Bill aquí y él lo hará. ¿Qué diablos le pasa a Bill? Es el peor cobarde que he visto en mi vida. Mátalos.

En toda la Biblia, la cuestión es quién suplente mis necesidades. Eso es lo hermoso que muchas veces no reconocemos, y nos encanta, pero lo hermoso del Salmo 23. El Señor es mi pastor, no estaré en necesidad.

Ahora , es muy fácil para nosotros decir que el Señor es mi pastor y tendré todo lo que quiero. Eso no es lo que dijo. Sí, entonces construimos un mundo político para cuidarnos a nosotros mismos, y no involucramos a Dios en ello ni por un segundo.

Ahora, ya hemos hablado de esto un poco antes, y tengo que tener cuidado de evitar la política aquí, pero tenemos un par de decisiones bastante malas frente a nosotros. Dios, ¿qué quieres hacer? Pase más tiempo en oración y menos tiempo en mítines políticos. Sólo digo.

Amén. DE ACUERDO. ¿Cuál es el segundo pecado que comienza en la segunda parte del versículo cuatro? No lo hago, no lo hago.

Y de nuevo, perdóname. Ejecuté esto todas las semanas, pero voy a hacerlo de nuevo. ¿Qué diablos estamos haciendo? Dándole a una cantante joven y sexy que no tenía una voz tan buena. Miles de millones.

Istar. Inanna. Ana.

Oh, no la adoramos. ¿Ah, de verdad? Pon tu dinero dónde está tu boca. Tenemos.

¿Y qué dirá la historia de un pueblo que le da un tipo con un brazo derecho fuerte? Veintitrés millones de dólares. Por seis meses vale la pena . Es idolatría, amigos.

¿Cuánto tiempo le damos al Dios tuerto en nuestra sala familiar? A sesenta y cuatro. ¿Cuánto dinero pagamos por esa cosa? Está bien. No no soy.

Lo decía en serio. No nos vamos a prostituir con figuras del deporte. No nos vamos a prostituir con cantantes.

No vamos a prostituírnos con artistas del espectáculo. De nuevo. Bueno, estás atrapado conmigo esta noche.

Me preocupa la cantidad de estudiantes universitarios cuyo propósito de vida es el entretenimiento. ¿Esa es la sensación que tienes aquí desde el seis hasta el seis? ¿Pero cuál es el tono? Enojo. Enojo.

Sí. Enojo. Creo que hay una reacción atronadora. Una reacción atronadora. Desprecio.

Desecha a tu católico. ¿Hasta cuándo serán incapaces de pureza? Mi tierra. ¿Dios dice eso sobre nosotros? ¿Hasta cuándo serán incapaces de tener corazones puros? Me los dan únicamente a mí.

Y nos ha dado entretenimiento. No me refiero a que todos nos convirtamos en monjes y monjas. Y me refiero al poder del Espíritu Santo que nos hace capaces de ser gobernantes de nuestras vidas.

Este becerro, un metalúrgico, lo hizo, no Dios. Será despedazado aquel becerro de Samaria. Y, por supuesto, eso es exactamente lo que hicieron los asirios cuando llegaron.

No tenemos ningún registro de ello, pero sabemos lo que hicieron en otros lugares. Rompieron los ídolos, fundieron el oro y la plata y se los llevaron, que es, por supuesto, lo que Senaquerib le dice a Ezequías.

Ezequías, ¿crees que tu Dios podrá librarte de mí? Y nuevamente, es tan fascinante para mí, allí en Isaías. No es un conflicto entre el Dios Asshur y el Dios Yahweh. Es un conflicto entre Senaquerib y Yahweh.

Él entiende. Él entiende. ¿No sabes lo que le hice al Dios de Samaria? ¿Y crees que tu Yahweh te podrá librar? Bueno, para empezar, Senaquerib, si te enteras de esto, realmente te enojarás.

Porque no tenemos ternero, oh, tenemos la caja. Preciosa caja.

La caja. Será roto en pedazos. Y otra vez, otra vez, Estados Unidos, Estados Unidos.

¿Qué se va a romper en pedazos lo nuestro? Ahora, no puedo decírtelo, puedes vivir en esta casa grande, pero no en una casa tan grande. No puedo decirte que puedes conducir un Chevy, pero no un Buick. O un Camry, pero no un Avalon.

No puedo decirte eso. Pero simplemente quiero decirles, oh, oh, ¿seremos pueblo del pacto? ¿Seremos personas cuyas vidas estén moldeadas por el Dios que no está en este mundo? ¿A quién le importa la gente? Bueno, sigamos corriendo aquí. El tercer pecado, el primero, es, y lo que he dicho, que rompieron el pacto, es lo más general.

Todas estas otras cosas se siguen porque rompieron el pacto. Número uno, pusieron reyes sin consentimiento. Número dos, me hicieron ídolos de becerro.

De mí. Se suponía que un becerro en Samaria era Yahweh. Y creo que uno de los comentaristas que leí lo dijo muy correctamente.

Y para la gente común, no hacían ninguna diferencia entre Baal y Yahvé. Todo es lo mismo. Bien, ¿cuál es el tercer pecado, comenzando ahí en el versículo siete? Creo que lo ves, especialmente en el ocho y el nueve.

Confiaron en otras naciones. Confiaron en otras naciones. Confiaron en los reyes que hicieron.

Confiaron en los ídolos que ellos mismos hicieron. Y confiaron en otras naciones. Israel es devorado.

Ahora ella está entre las naciones como algo que nadie fue. Subieron a Asiria como un asno salvaje, lo pusieron en un nuevo hogar y lo tragarón prácticamente en celo. Ephraim se ha vendido al amor.

Más adelante dirá, qué clase de prostituta más extraña. Ella paga a sus amantes en lugar de que ellos le paguen a ella. Pero mire lo que dice la siguiente línea en el versículo 10.

Los reuniré. Una vez más, quiero recalcarles el sorprendente descaro de la gente en una pequeña nación del tamaño del condado de Jesmon. ¿Qué? Sí.

Judá lo es. Judá dijo: nuestro Dios gobierna el mundo. Asiria está operando bajo nuestro Dios.

En ese momento, Samaria tenía aproximadamente el tamaño del condado de Jesmon. Guau. Habla de fe.

Eso es fe. Todo está en tu contra. No puedes creer eso.

No puedes creer que tu Yahweh gobierna el mundo. Mire a Asiria. Mire Egipto.

Mira Moab. Pienso en nuestra situación cuando el cristianismo decayó rápidamente en Estados Unidos. Era fácil creer que Yahvé era el único Dios verdadero cuando todos iban a la iglesia.

¿Seguiremos creyendo como hoy en Gran Bretaña, cuando el 3% del público británico está en la iglesia el domingo por la mañana? ¿Cómo es tu fe? ¿Cómo es el mío? ¿Quién hay que no tenga ningún problema? Está bien. Entonces, haz reyes sin mi consentimiento. Me hacen ídolos de becerro.

Hacen tratos con las naciones. 11, 12 y 13. ¿Cuál es el pecado aquí? La guerra.

La guerra. Rituales. Todavía están haciendo todos los rituales a Yahweh.

Tienen altares por todas partes para tratar de manipularlo mágicamente para que perdone sus pecados. Entonces, ¿cómo se llama? ¿Qué tipo de altares? Altares pecaminosos. Altares pecaminosos.

Déjame preguntarte. Me gusta la forma en que la NVI dice altares para pecar. ¿Hay iglesias para pecar? ¿Cómo es una iglesia para pecar? Como una muestra de religión.

Un lugar para hacer un espectáculo de religión. Casarse con personas homosexuales. ¿Casarse con homosexuales? ¿Cuál es tu propia agenda? ¿Tu propia agenda? Una iglesia para pecar.

Una iglesia con orientación cultural. Y esa es una línea muy fina.

Necesitamos poder abordar la cultura y, sin embargo, no ser parte de ella. No hay respuestas fáciles para esa pregunta, pero las hay.

Tenemos que seguir intentándolo. Me gustaría sugerir otro. No estoy hablando de ninguna denominación en particular o... adónde vamos para ser perdonados para poder salir el lunes por la mañana y pecar.

Donde vamos para sentirnos realmente bien con nuestra religión. Realmente feliz y emocionado. ¡Qué Dios tan maravilloso!

Y no nos cambia en ningún grado. Dios tenga piedad de nosotros. ¿Cualquier iglesia que no lo esté buscando calificaría? Sí, eso creo.

Pero aquí estoy particularmente interesado en que podamos decirnos a nosotros mismos que estamos calificados. Podemos decirnos a nosotros mismos que estamos adorando a Dios cuando en realidad nos estamos adorando a nosotros mismos, adorando a Dios. Y no está cambiando nuestras vidas.

Muy débil. Haciendo sueños sin mi consentimiento y haciendo ídolos.

Ídolos míos. Dependiendo de naciones extranjeras. Dependiendo de una forma de religión.

Déjame decir que es una forma de religión verdadera. Quiero señalar algo más en 11, 12 y 13. No, en realidad, fue hace mucho tiempo, mucho más atrás.

Bien bien. Oh, voy a dejarlo ir. Nuestro tiempo se va volando.

Creo que es fascinante que Oseas no sólo los vea yendo a Asiria en el exilio. Si miras el final del versículo 13, ellos regresarán a Egipto. De hecho, eso sucedió literalmente.

Así lo hicieron, y muchos de ellos huyeron a Egipto. Los israelitas ahora, y 150 años después, los judíos, llevándose a Jeremías con ellos. Siempre pienso, pobre Jeremiah.

Ni siquiera llega a morir en la tierra prometida. Muere en Egipto, del que se burló durante años. Querido Dios.

Habla de no ser justo. Versículo 14. ¿Qué han hecho aquí? ¡Cortejar! ¿Se olvidaron de su creador e hicieron qué? Construyó palacios y fortificó muchos palacios.

Sí, sí. Sigue bebiendo americano o mañana moriremos. Tomemos el Wall Street Journal; probablemente esté en el periódico; Ya casi no puedo leerlo.

Tienen una sección que es el sábado llamada Mansión. El último que vi fue de 400 millones de dólares. 85 millones de dólares.

Para dos personas. Come, bebe y diviértete. Tenemos el dinero y bien podríamos gastarlo.

Desafortunadamente. ¿Deberíamos gastar dinero en defensa? Sí. Una vez más, repito, como he dicho antes, Estados Unidos no está herido.

No soy el pueblo prometido. El gobierno tiene el deber de proteger a su pueblo. Pero, de nuevo, ¿cuánto es demasiado? Cuando la reina Victoria celebró su primer jubileo de diamantes en 75 años, el Times de Londres le dio un trabajo a Frederick Kipling, el poeta laureado del país.

Iba a escribir un poema. Él hizo. El título es Réquiem.

Y en él, habla y no puedo citarlo todo, puedo citar fragmentos de ello, lejos en calma sobre las dunas y el promontorio hunde el fuego. Espera, no, no, no, estamos en la cima de la gloria imperial de Gran Bretaña. Y la guardia no te llama a proteger.

Señor Dios de los ejércitos, perdónanos, para que no nos olvidemos, para que no nos olvidemos. Ocho estrofas, cada una de ellas termina con ese estribillo. Se puede suponer que el Times de Londres no estaba muy contento.

Sí, tenemos que defendernos y cuánto es demasiado. Y cuanto sin Dios vale algo. Se han olvidado de los colores.

No me conocen. Rezaría por ti y por mí para que diera mucho por conocer a Dios. Para reflejar su vida en mi vida.

Por lo tanto, tienen una base sólida sobre la cual emitir todos estos otros juicios. La conciencia es algo muy peligroso porque las conciencias se pueden moldear. Nunca, jamás he olvidado la historia de un niño de 12 años en Nueva York que estaba consumido por la culpa porque no se atrevía a dispararle a una anciana como le ordenaba la pandilla.

Le molestaba la conciencia. Entonces, esto es lo que da forma a nuestra conciencia. No es suficiente poder vivir en un mundo que dice, bueno, no deberías hacer eso o no deberías hacer esto.

¿Quien dice? O no deberías hacer esto. ¿Quien dice? ¿Lo dirías conmigo una vez más antes de que te deje ir? El pacto no es el camino a Dios. El pacto es el caminar con Dios.

Una vez más. El pacto no es el camino a Dios. Es el caminar con Dios.

Padre Celestial, gracias por la claridad con la que guiaste a Oseas a hablar. Nombró cada una de las condiciones que lo estaban destruyendo y, sin embargo, al mismo tiempo, declaró tu amor inmutable por ellas. Oh Dios, te alabo.

Alabado seas porque eres bueno, verdadero, recto, recto y amado. Ayúdanos, Señor. Ayúdanos a ser personas que te conocen y demostrarlo con nuestra forma de caminar. En tu nombre, Amén.